

ASTURIAS

DION (Off) – Ha sido el mismo sueño desde entonces.

En completa oscuridad, suena el grito de Alice. Dion se despierta asustado y agitado. Se sienta en la cama y mira al suelo (el lugar donde Alice cayó en Valencia) y luego mira a la ventana. Suena el teléfono abajo. Dion gira un poco para oír mejor, y se levanta. Abre la puerta y baja las escaleras, mientras el teléfono sigue sonando. Al llegar abajo, Dion mira el teléfono con desconfianza y alza la mano para tomarlo, pero el teléfono deja de sonar. Dion se queda unos segundos con la mano sobre el teléfono, esperando que vuelva a sonar, pero no sucede. Así, Dion vuelve a subir las escaleras, se vuelve a recostar en la cama y abajo vuelve a sonar el teléfono. Dion mira hacia las escaleras y después mira de frente. La escena se oscurece de repente...

Logos.

Títulos.

Título.

Con el cuadro de apertura de Valencia, la cámara recorre el pasillo hacia la puerta y sube las escaleras. Entra al cuarto, dónde está Dion en la computadora, escribiendo. Al ponernos frente a él, suena su celular. Dion lo responde.

Sra. Lane - Hola, ¿va todo bien?

Dion – Sí. No, madre, no hay ningún problema.

Sra. Lane - Me alegro. ¿Estás haciendo el ensayo de vacaciones, verdad? ¿Y terminaste de desempacar?

Dion - Sí, justo estoy haciéndolo. Y sip, también. Es oficial. Nos hemos mudado.

Sra. Lane - ¡Qué bueno! Porque no creo poder ir a presionarte a que lo termines... Debo quedarme acá hasta mañana.

Dion – Pero creí que al menos llegarías a cenar.

Sra. Lane - Sí, ése era el plan, pero nuestro jefe---

Dion - Sí, sé que es trabajo.

Sra. Lane - Puedes ir con tu papá si no quieres estar solo...

Dion - No voy a ir con él.

(Ruidos laborales)

Sra. Lane - Oye, llama más tarde, ¿te parece? Disculpa, me debo de ir.

Dion - Entiendo, es trabajo. Ve

Sra. Lane - Mañana haremos lo que tú quieras de cenar, lo prometo.

Dion - Sí, seguro, hasta mañana.

Dion cuelga y se recuesta en la cama. Se levanta y va por un libro. Lo lanza sobre la cama y va a sentarse en ella. Al hacerlo, y abrir el libro, el llanto de un bebé suena a sus espaldas. Dion se gira pero evidentemente, detrás no hay nada. Al girarse, ve sobre la pared una nota de recordatorio sobre llamar a alguien.

Dion toma el teléfono y marca. Suena el dial de la llamada, hasta que contestan.

Howard - ¿A qué hora vas a llegar?

Dion - No, no puedo ahora, te dije.

Howard - ¿Qué es más importante que venir a la fiesta?

Dion – Bueno, algunos tenemos que trabajar, ¿sabes? No, claro que no...

Howard - Te vas a perder de muchas cosas. Algo pasó entre Been y Scarleth, y no sé que es, pero sé que es un buen chisme.

Dion – Supongo que sí...

Howard - ¿Qué tienes?

Dion - ¿Sobre qué?

Howard - Te noto triste.

Dion – No lo estoy... Son... estas fechas.

Howard - ¿Quieres que salga y vaya para allá?

Dion – No, no. Para nada. Estoy bien. Tú disfruta de la fiesta.

Howard - No tengo ningún problema en hacerlo.

Dion - ¡Dije que estoy bien!

Se oye silencio en la otra línea.

Howard - Bien. Supongo que debes estar muy concentrado en tu escrito o de lo contrario no te estarías portando así. ¡Y yo preocupándome...! Diviértete trabajando y felices fiestas también, por cierto...

Dion – ¡No! Espera...

El teléfono deja de dar línea y Dion da un gruñido de disgusto. Dion se levanta de la cama y camina a la ventana, asomándose un poco. Sin que Dion lo note, una sombra pasa detrás de él. Dion se da la vuelta y camina hacia la puerta, y baja las escaleras. Al estar abajo, enciende el televisor y camina a la cocina, en dónde saca una lata de refresco, y se dispone a abrirla, cuando se detiene. Entonces va al fregadero, y lava un poco la lata. Entonces se fija en la caja de pizza que hay en la tabla y sonrío un poco. Toma una rebanada y va hacia la sala, dónde se sienta a ver un poco la televisión... Tras cambiar varias veces de canal, deja el control a un lado, pero éste cae al piso. Al agacharse a por el mismo, Dion se fija en una caja que hay de cartón, con un listón. Dion duda un momento entre tomarla, pero al abrirla, quitándole la tapa, suena un golpe a la puerta, y Dion se asoma por la ventana, mirando extrañado, mientras vuelve a sonar el golpe. Dion se acerca a la puerta (la cual sigue siendo golpeada) y la abre, pero en el exterior no hay nada. Extrañado, cierra la puerta nuevamente y se sienta al frente de la televisión. Entre el audio, se escucha una noticia...

Reportera -... años que se cumplen del misterio del asesino del Dybbuk, y con ésa noticia le damos paso al siguiente programa. Esto es 4! Live News, ¡nos vemos!

Dion se acerca extrañado al televisor y mira su propia casa en la pantalla. Dion toca la pantalla, sin poder creerlo. El noticiero cierra y la imagen cambia. Dion camina a la mesa y abre la computadora. Teclea rápidamente unas cosas y lo vemos leer. Al dar la vuelta a él, vemos el artículo que estaba leyendo, sobre Alice. Dion se toca los bolsillos, buscando su teléfono, pero no lo tiene. Así que sube por él. Arriba, Dion lo ve en la cama y al acercarse a tomarlo, nota que también está el control de la televisión a un lado, a pesar de que lo había dejado un lado del sillón hace un momento.

Dion marca rápidamente y vuelve a sonar el teléfono, esperando.

Dion - Hola.

Sra. Lane -¿Hola? ¿Todo está bien?

Dion - Sí, todo está bien, sólo tengo una duda que me surgió de repente...

Sra. Lane - ¿Una duda?

Dion - Es un suceso extraño, sólo eso. ¿Es cierto eso que dicen de la casa? Sobre una chica niñera hace años. ¡No puedo creerlo! Al fin tengo algo que contar en mis libros sobre este pueblo decrepito....

Sra. Lane - Cariño, si solo es eso, tengo trabajo que hacer...

Dion – Sí, sólo quería... comprobarlo.

Sra. Lane - Pudiste hacerlo en internet.

Dion – Sí, lo siento. Te dejo trabajar, ¿vale? Ah, oye, y gracias por dejar la pizza antes de irte.

Sra. Lane - No dejé ninguna pizza.

Dion - ¿Qué?

Sra. Lane - Oye, está bien que la pidieras, no voy a regañarte ni nada, pero tengo que volver al trabajo, hay mucho que hacer aquí hoy.

Dion – Sí... lo siento. Lamento haberte interrumpido. No pasa nada, mañana... nos vemos---

El teléfono suena la línea colgada.

Dion - Adiós.

Dion se había ido acercando a la ventana mientras hablaba, por lo que ya está lo suficientemente cerca para que se escuchen gritos de alegría y diversión afuera. Él se asoma y se deja caer al suelo, aún con el teléfono en la mano. Dion se recarga contra la pared y suspira tristemente. Entonces, suena el timbre de la puerta y Dion lanza el teléfono a la cama y baja corriendo a abrir, pero no hay nadie afuera. Desconcertado nuevamente, Dion cierra y da unos cuantos pasos por la casa, acercándose a la computadora (de forma inconsciente) y se queda mirando la pantalla. Sin pensarlo dos veces, Dion toma el teléfono y marca. Tras unos segundos, responden.

Cadejo – Policía de Madison, ¿cuál es la emergencia?

Dion – No es una emergencia, de hecho.

Cadejo – Bueno, ¿en qué puedo ayudarlo?

Dion – Tengo una duda respecto al domicilio de mi casa. Él #528491 (22.58) de la calle Stambler, entre Kesselring y Narada. Hace unos años me parece que una chica hizo unas llamadas hacia la comisaría, pero no estoy seguro de si...

Cadejo - ¿Cuál es su nombre?

Dion – Dion.

Cadejo – No puedo ayudarlo. Lo siento.

Dion - ¿Cómo es eso posible? ¡Ella desapareció, aparentemente, y no hay datos al respecto! Puedo ver que hay algo muy extraño pasó aquí. Ustedes están ocultando algo. La gente no desaparece así como así.

La línea se corta y Dion se molesta. Enojado, mira alrededor, y su mirada se posa en la caja y la tapa. Dion se acerca lentamente y toma la caja y se fija en su interior. Saca una nota, y la lee. Y luego mete la mano, y saca lo que hay dentro. Un poco asustado, sube a por el teléfono en su habitación, corriendo. Vuelve a marcar y espera a que respondan, pero la llamada es rechazada. Molesto, Dion lo intenta de nuevo. Y una vez más.

Norma - ¡Hola!

Dion – Hola, Norma, lo siento. Pásame a Howard. No quiere contestarme...

Norma – Pero....

Dion - ¡Ahora!

Dion espera unos momentos hasta que Howard responde.

Howard - ¿Qué pasa ahora?

Dion – Howard, lamento haberme comportado así hace un momento, pero... Realmente... Escucha, tú has vivido aquí todo el tiempo y mi madre y yo nos hemos mudado casi hace nada...

Howard – Aja...

Dion - Quisiera saber... ¿Recuerdas hace unos años una noticia sobre una chica que trabajaba de niñera?

Howard – Dion, eso es una pregunta estúpida...

Dion – Ella desapareció. Ella desapareció en mi casa.

Howard – Si esto sólo es un tonto juego para que te disculpe...

Dion – No, ¡es algo completamente serio! Acabo de enterarme por el aniversario en las noticias, y luego me encontré algo bastante raro y... como que me asusta un poco.

Howard – Sólo es la casa nueva. Estás nervioso y estás solo en casa. Escucha, trata de descansar un momento, y llámame en un rato, ¿te parece?

Dion - ¿Vendrías si es necesario?

Howard – Lo haré.

Dion – De acuerdo...

Howard – Oye.

Dion – Dime.

Howard – Tranquilo.

Dion – Sí, sí... Lo estaré. Bueno, vuelvo en un rato.

Howard – Estaré esperando a tu llamada. Sólo... no te comportes igual. No siempre estaré de buenas para ti.

Dion – Gracias. Adiós.

Dion cuelga el teléfono y se recuesta en la cama. Segundos después, cierra los ojos, y trata de dormir, pero se escuchan fuertes golpes en la puerta. Dion alza la mirada, sorprendido y asustado (recordando la nota) y camina hacia la ventana de la escalera, asomándose y revelando que no hay nadie.

Dion – No es cierto...

Dion baja corriendo y toma las llaves y cierra con seguro la puerta, y corre a la puerta trasera a cerrarla también, con llave.

Comienza a regresar de espaldas, y su brazo choca con la caja de pizza, asustándolo. Dion tira el teléfono al suelo y se agacha a recogerlo, al estar en el suelo, escucha una voz a sus espaldas.

El Hombre – Esta es mi casa...

Dion abre los ojos de forma expresiva y gira lentamente. Alza la mirada, con los ojos llorosos del miedo y al mirar completamente hacia arriba, abre los ojos aún más, y hace una inhalación evidente.